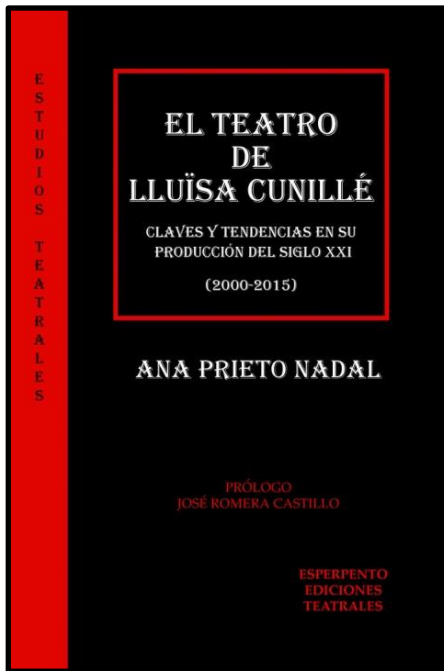


Ana Prieto Nadal, *El teatro de Lluïsa Cunillé. Claves y tendencias en su producción del siglo XXI (2000-2015)*

Laeticia Rovecchio Antón
Laeticia.rovecchio@gmail.com



PRIETO NADAL, Ana, *El teatro de Lluïsa Cunillé. Claves y tendencias en su producción del siglo XXI (2000-2015)*, Madrid, Esperpento Ediciones Teatrales, 2016, 211pp.

ISBN 978-84-945155-2-1

En este estudio, fruto de la tesis doctoral «El teatro de Lluïsa Cunillé en el siglo XXI (2000-2014)», realizada bajo la dirección del profesor José Romera Castillo, autor del prólogo de este libro, Ana Prieto Nadal desmenuza las claves y tendencias de la última producción teatral de la dramaturga catalana. Para ello, centra su análisis en trece obras: *Passatge Gutenberg* (2000), *El gat negre* (2001), *El aniversario* (2002), *Aquel aire infinito* (2003), *Ilusionistas* (2004), *Barcelona, mapa de sombras* (2004), *Occisió* (2005), *Conozca usted al mundo* (2005), *La cantant calva al McDonald's* (2006), *Après moi, le déluge* (2007), *El bordell* (2008), *Geografia* (2014) y *El carrer Franklin* (2015). Mención aparte merecen los

dos anexos que cierran esta investigación en los que se recogen dos entrevistas conducidas por Prieto Nadal, la primera a Xavier Albertí y la segunda a Paco Zarzoso, dos colaboradores habituales en las creaciones de Lluïsa Cunillé. Ambos compañeros de proyectos –cabe recordar que la dramaturga, junto a Paco Zarzoso, coautor de numerosas piezas, y Lola López, crea, en 1995, la compañía Hongaresa de Teatre– reflexionan, desde un profundo conocimiento, brindado por sus repetidas colaboraciones a lo largo de más de veinte años, sobre muchas claves evolutivas e interpretativas de su teatro.

Discípula de la denominada «Escola de Sanchis», Lluïsa Cunillé (Barcelona, 1961) es una de las autoras teatrales con una trayectoria más sólida y prolifera. Desde su primer estreno con *Rodeo* en 1992 en la Sala Beckett de Barcelona ha cosechado numerosos reconocimientos y premios entre los que destaca el Premio Nacional de Literatura Dramática (2010). Su escritura se inicia, entonces, en la década de los 90, coincidiendo con el resurgir del teatro de texto (p.23) y se va desarrollando dentro de las coordenadas de un teatro cuyo «tema fundamental, único, recurrente [...] es el de las relaciones humanas en nuestra sociedad actual, en clave cotidiana e íntima.» (p.42). Además de esta vinculación con el teatro de texto, es importante subrayar que esta década de 1990 es especialmente fructífera para la dramaturgia femenina cuyos nombres empiezan a aflorar, aunque todavía demasiado tímidamente, como Angélica Liddell, Gracia Morales, Inmaculada Alvear, Itziar Pascual, Laila Ripoll, Yolanda Dorado, Yolanda Pallín, entre otras. Por ello, el trabajo de Prieto Nadal no solo es una referencia ineludible para los estudiosos de la obra de Cunillé, sino que también favorece la contextualización de su obra dentro del panorama teatral catalán y español contemporáneo.

Consciente de toda la larga trayectoria de Cunillé, la investigadora traza constantes puentes entre sus inicios dramaturgicos y la producción de este primer cuarto de siglo, lo que ayuda notablemente a tomar conciencia de la evolución de los matices de su escritura. No en vano la estudiosa



despoja a los textos de todos los elementos que los componen (título, personajes, tiempo, espacio, temática...) para perfilar todas sus filigranas en una investigación filológica y escénica. Así, al referirse a los personajes, Prieto Nadal destaca el punto de partida, en las primeras piezas, de un personaje dibujado «como un residuo, como algo incompleto o apenas entrevisto» (p.45) que se convierte paulatinamente en un ente de gran peso cuyos atributos, como los del *flâneur* (o *personaje-caracol*, según Xavier Albertí), de lo grotesco o de la frustración, permiten ahondar en su constitución. En efecto, estos atributos revelan cierto predetermino a través del cual los personajes se encuentran en una especie de encrucijada que plantea un cambio sustancial en sus existencias, por lo que se impone la necesidad de la decisión. De manera que el personaje adquiere mayor relevancia en los textos más actuales en los que Cunillé se centra en el debate surgido de sus propias palabras, de sus gestos, para extrapolar estas vivencias a cuestiones de índole más social y política porque, como subraya la investigadora en su análisis de *Passatge Gutenberg*: «El proceso de (re)construcción del otro, de su secreto, está íntimamente relacionado con el proceso de (re)pensarse uno mismo y asumir la propia identidad» (p.79). Lo mismo ocurre con el espacio y el tiempo que constituyen un nuevo punto de experimentación, que, a su vez, desemboca en una hibridación de los géneros y de los discursos. De modo que en las últimas producciones la dramaturga usa textos de tiempos pasados, referencias culturales e históricas que promueven no solo un diálogo entre su obra y la de otros autores, sino también favorece esta abertura sociopolítica de los conflictos tratados. Al fin y al cabo, sentencia Ana Prieto Nadal, el teatro de Lluïsa Cunillé es «concebido como un lugar de la transformación y de la revelación, del ilusionismo y también de la verdad» (p.155).

